



Entrevista



PROFESOR RAMÓN RIVAS AGUILAR

FUENTE IMAGEN:

<https://diariodelosandes.com/352-anos-de-carvajal-las-caimaneras-del-llano-por-jorge-juarez-ruiz/foto-3-ramon-rivas-aguilar/>

Entrevistas se trata de la comparecencia de un individuo que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.

[http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/
presenteypasado/index](http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index)

Entrevista al profesor Ramón Rivas Aguilar. *La economía política en los estudios históricos de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela)*

JOHNNY V. BARRIOS BARRIOS¹
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
epulahistoria@gmail.com

PRESENTACIÓN

La presente entrevista ha permitido abrir un diálogo amplio y con un propósito humanista, con el fin de reconocer aspectos de la vida intelectual y personal de un Profesor que se ha consagrado a la formación de varias generaciones de historiadores en el país, fundamentalmente en los espacios de la Universidad de Los Andes (ULA): Ramón Antonio Rivas Aguilar, Profesor Jubilado del Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia de la ULA, Licenciado en Historia (ULA, 1978) y *Magister Scientiae* en Ciencias Políticas (ULA, 1995); autor de varios libros y artículos científicos en el campo de la historia económica y economía petrolera nacional, entre otros. Este ejercicio dialógico ha ido más allá del acto de conversar o aplicar un instrumento técnico para recopilar datos significativos e información relevante, ya que toca las fibras más sensibles de su protagonista y permite al entrevistador reencontrarse con uno de sus más queridos maestros.

A través de esta entrevista, se logró establecer un diálogo franco, desarrollar un intercambio de experiencias y cerrar con una mirada prospectiva del tema enunciado, abordando además aspectos sensibles de la vida humana y su multidimensionalidad. El pensamiento integral del historiador que ama su oficio y la obra escrita que trasciende en el tiempo, encuentran en el entrevistado un notable representante. Como se ha de inferir, esta aproximación ha sido posible gracias a la receptividad y amabilidad del Prof. Ramón Rivas Aguilar para con un servidor, dejando ver un alto grado de sensibilidad en

Nº 58

REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Julio-Diciembre, 2024

relación a cómo se lleva adelante un proyecto de vida académica en un campo del saber tan rico como la historia económica, subrayando especialmente los estudios sobre economía política como asignatura obligatoria del pensum de estudio de la carrera de Historia en la ULA.

La experiencia académica del profesor Ramón Rivas Aguilar, no solo nos invita a escuchar con atención a un investigador consagrado a su trabajo aun después de jubilado, sino a aprender a plantear las preguntas fundamentales que permitan reconocer cada vez más el valor que tiene la investigación histórica para el ser humano que defiende la libertad del pensamiento. En concordancia, esta entrevista se centra en la experiencia y perspectiva de un historiador que, con un significativo aporte a la ULA, ha vivido el contexto académico a partir de la Historia, una carrera que se sustenta de ideas vanguardistas y desafiantes, un compromiso imperecedero con la lectura, un trabajo constante en los repositorios documentales, y rigurosidad al rasguear el papel con la escritura. De tal manera, las ideas sobre la economía política y la historia venezolana se convierten en epicentro del debate.

El trabajo docente del profesor Rivas Aguilar refleja, entre otros aspectos, un interés particular por el pensamiento venezolano dentro de los procesos civilizatorios, resaltando aspectos centrales como el rol del Estado en la modernización de Venezuela y el papel de la riqueza petrolera en la transformación economía del país, dos aristas que dejan ver cómo se engrana, dentro del contexto histórico, la riqueza natural, el capital humano y los marcos socioeconómicos. Su conexión con la historia, la economía y el petróleo ha sido la hoja de ruta de su carrera, abriendo magistralmente un campo de estudio que subraya las experiencias formativas que críticamente combaten la vocación academicista aun vigente en la universidad venezolana, abriendo paso a un carácter más humano y sensible de la vida. Sin duda, su influencia ha permitido a sus estudiantes reflexionar sobre cómo el ser humano tiene la capacidad de desplegar un amor reconocible hacia las plantas y los animales, a la par de una pasión desenfrenada por la investigación y los libros.

Por ende, más allá de la afiliación institucional en un sentido estricto, el enfoque temático de la entrevista ha buscado conocer al hombre detrás de las letras de “Taladro y Balancín” (<https://taladroybalancin.blogspot.com/>), a quien la economía política le ha servido de herramienta para entender la historia venezolana y cuya experiencia académica en la ULA es sinónimo de reflexión crítica y profundidad en el estudio del impacto de los hidrocarburos y los recursos naturales en la nación y sus consecuencias actuales. La entrevista buscó explorar la visión testimonial de quien desde el aula

supo entender lo que significa impartir historia del pensamiento económico y el impacto del factor petrolero en el siglo XX, así como hacer notar la relevancia de la economía política en los estudios históricos del siglo XXI y la necesidad de cambiar el eje de comprensión y perfilar una búsqueda de resultados objetivos sin negar el valor de las subjetividad humana.

Su experiencia de tres décadas en la ULA, destaca la relación entre docentes y estudiantes en una institución donde se debe reflexionar acerca de enfoques teóricos, arqueo de fuentes, análisis críticos y valor de las publicaciones; no exento de inclinaciones filosóficas y un apego a la novelística, la música, el arte y los testimonios orales, entre otros. En tal sentido, conocer la importancia de la economía política para los historiadores que se forman en la ULA a partir de la mirada de uno de sus más reconocidos representantes, marca un punto de partida para entusiasmarse a comprender los problemas económicos actuales desde diversas perspectivas.

Finalmente, la entrevista ha pretendido cerrar con una reflexión sobre los desafíos económicos que enfrentan América Latina, Venezuela y el mundo en el siglo XXI, incluyendo la revolución de la Inteligencia Artificial (IA), ya que el nuevo milenio traerá consigo cambios significativos que reclaman del historiador abocarse a comprender los procesos de transformación estructural propios de una globalización en su máxima expresión. Nuestro más sincero agradecimiento al Profesor Rivas Aguilar por su participación en este trabajo que enorgullece el corpus de este número 59 de *Presente y Pasado*, Revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA) que ha dedicado su trayectoria a dar a reconocer el valor del oficio del historiador y la producción de conocimiento en 29 años de labor (1996-2025).

J.V.B.B. Durante su tiempo como profesor activo en la Escuela de Historia de la ULA, muchos estudiantes recuerdan la expresión “La Sabana de los Dioses” ¿Podría explicar a qué se refiere esta metáfora y cómo este lugar influyó en su formación académica?

R.R.A. Santa Rosa de Carvajal, “La Sabana de los Dioses”, una bella metáfora que solía escucharle a mi madre, Libia Aguilar, por aquellos años de primavera. Ella, relataba como los dioses bajaban de las altas montañas a dialogar con los abuelos sobre los días y las noches, sobre la vida y la muerte, sobre el destino, el azar, sobre las faenas del trabajo telúrico, pastoril y mercantil. Relatos míticos, senderos para comprender la vida humana en su temporalidad. El mito para retornar a la historia, a los orígenes, a la memoria, a las raíces. Asimismo, cerca de la Sabana de los Dioses se per-

cibía el olor penetrante del cafeto persa que embriagaba la vida material y espiritual de una “tierra de nubes”. De igual manera, se sentía el vibrante mundo mercantil de la ciudad de Valera, la ciudad de las siete colinas. Finalmente, la mirada hacia los campos petroleros, los campos del fuego persa y la geografía del oro negro.

Así, en ese contexto histórico y geográfico las primeras percepciones, las primeras representaciones, una experiencia vital, un mundo que picoteó el ánimo de un mortal para descubrir su vocación por la historia, por la economía y por el petróleo. Los primeros aleteos de esos saberes delinearon mi pasión por esos temas que se han mantenido a lo largo del tiempo. En ese sentido, es bueno destacar que en esa Sabana tuve el privilegio de leer un libro del economista francés Charles Gide, *Curso de Economía política*, que me hizo llegar el empresario y filántropo Hernán Peña; una reliquia histórica que conservo con mucho cariño en mi vieja biblioteca.

De la misma manera, la presencia de un intelectual y médico, un hombre de una vasta cultura, Alfredo Bozo, fue de importancia en mi formación sobre los estudios de la economía política desde una perspectiva marxista. Y, como negar la literatura marxista que provenía del comunismo mundial, que llegaba por correo a la casa número 148. También el *Manifiesto Comunista*, que dejó una manera de interpretar la historia como el resultado de las luchas de clases a lo largo del devenir. Asimismo, el texto de Lenin el *Imperialismo Etapa Superior del Capitalismo*. Es decir, fue allí, en esa Sabana donde los nutrientes espirituales e intelectuales impulsaron mi formación académica a lo largo de mi carrera como historiador, como preparador y profesor de Economía Política, en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes.

J.V.B.B. Si se considera la compleja relación entre el docente, la institución educativa y los estudiantes ¿Cómo evalúa su experiencia universitaria luego de tres décadas de labor ininterrumpida?

R.R.A. Lo importante a destacar es que fue un mundo académico muy dinámico y complejo, por esa relación significativa del docente, de la institución y del estudiante. Ese entorno institucional y humano se aprecia como un largo aprendizaje para la enseñanza y la formación de saberes tanto para el profesor como para el estudiante. Lo que resultó un proceso de innovación, de creatividad y de enriquecimiento del conocimiento y de su significado para los futuros egresados. Era una comunidad académica donde fue posible la libre discusión a través de las más diversas miradas y perspectivas del mundo historiográfico. Mi experiencia vital como profe-

sor e investigador ha sido despertar en el estudiante el entusiasmo por la investigación sobre una nación bajo la impronta del oro negro.

Por eso, además de los enfoques teóricos y doctrinarios para examinar los temas del origen y la historia del petróleo y la economía en la Venezuela del siglo XX, fue de gran utilidad la novelística, la cuentística y la poética venezolana para estudiar el significado del oro negro en la vida nacional. De igual modo, la historia oral fue un punto de referencia para descubrir entre las familias sus vivencias en los campos petroleros. En fin, aún con mis propias debilidades y limitaciones en el campo académico tanto en la enseñanza como en la investigación, la experiencia fue afirmativa y positiva. Por un lado, desperté en el ánimo de generaciones tras generaciones el amor por la investigación. Además, lo digo con toda humildad: mis alumnos fueron mis discípulos; pero también fueron mis maestros.

J.V.B. B. ¿Podría compartir alguna anécdota memorable de su tiempo impartiendo la cátedra de Economía Política I y II en la Escuela de Historia de la ULA?

R.R.A. Como estudiante y académico tengo un sin número de anécdotas que marcaron mi destino vital como historiador y como investigador del papel del Estado en la economía y del petróleo en el proceso histórico nacional, y otros aspectos vinculados con la historia económica venezolana del siglo XIX y XX. Una de ellas, tal vez la más significativa de mayor agrado que fortaleció y consolidó mi pasión por los temas de la Economía Política fue cuando tuve el privilegio de tener como mi profesor en el pregrado al estimado José Mendoza Angulo, fundador de la Cátedra de Economía Política en la vieja Facultad de Humanidades y Educación, ubicada al final de la Avenida Universidad.

Corrían los años setenta. El profesor José Mendoza Angulo, de una calidad humana, académica y pedagógica extraordinaria. Un verdadero maestro. Sentí de inmediato el impacto de sus exposiciones magistrales sobre los aspectos esenciales de la Economía Política. Obtuve una de las mayores calificaciones en el examen final de Economía Política. Pues bien, aunque había aprobado la asignatura decidí un día asistir a sus clases en la Facultad de Derecho, en el edificio del rectorado. Al llegar, a la hora pautada allí estaba el profesor, José Mendoza Angulo, con su vestir impecable y su personalidad imponente. Al iniciar su clase y darnos los buenos días y con su rostro de asombro preguntó ¿Qué hace usted aquí? Y le respondí un poco temeroso: “aquí estoy de nuevo para escuchar sus lecciones maravillosas de Economía Política”. Me miró y con un rostro sonriendo me dio la bienvenida.

Asimismo, puedo decir que mi experiencia de estudiante marcó mi trayectoria por la economía política. Quisiera aprovechar esta ocasión para resaltar que en la época cuando la Facultad de Humanidades y Educación compartía el edificio con la Facultad de Economía nos permitió compartir los saberes de la economía con la historia y ello enriqueció, aún más, los horizontes del conocimiento para los futuros historiadores de nuestra escuela. De igual modo, recuerdo con mucho cariño a dos profesores de Economía Política como fueron el profesor David Fermín y José Luis Rondón Nuce-te, el célebre “Pepito Rondón”, quienes contribuyeron al desarrollo de los estudios de la Economía Política para comprender la realidad económica y social de Venezuela. Asimismo, el saber y el entusiasmo del profesor Manuel Briceño Monzillo que despertó en una generación la importancia del petróleo en el país a través del seminario durante tres semestres sobre el petróleo en la vida del venezolano. De la misma manera, el filósofo y filólogo José Manuel Briceño Guerrero, en su seminario sobre La Historia de las ideas en América Latina, en el que presenté como trabajo final un breve escrito sobre las Ideas Económicas en Simón Rodríguez. Él me animó a seguir el camino sobre los temas económicos al decirme que tenía inquietudes por los temas económicos del país.

De igual modo, cómo no recordar a una generación de académicos, economistas, con la pasión por enseñar los fundamentos de la economía, en sus distintos horizontes, que despertaban en sus alumnos el interés por comprender el comportamiento de la economía venezolana y el mundo, como fueron los profesores Elizabeth Garnica de López, Asdrúbal Baptista, Michel Rodríguez, Luis Rivero, Roberto Tornabel, Rodolfo Rojas y José Hocevar.

J.V.B.B. Como profesor jubilado del Departamento de Historia Universal ¿Qué vigencia le atribuye a la Economía Política como asignatura obligatoria en la formación de nuevos historiadores?

R.R.A. La Economía Política es un campo de la ciencia económica de importancia capital para cualquier historiador. Es una herramienta teórica que cuenta con un cuerpo de conceptos, de axiomas y enunciados para explorar la naturaleza de los fenómenos económicos desde una perspectiva histórica. En efecto, los eventos económicos se dan en un marco geográfico e histórico, lo que requiere de una u otra forma un instrumental de la economía política para evaluar y valorar la diversidad y la complejidad que se teje alrededor de los hechos de la economía con el análisis histórico. Es decir, ir más allá del dato, de las fechas y las cronologías. En todo caso la

Economía Política constituye un campo valioso para examinar el proceso histórico de la Venezuela del siglo XX, bajo la impronta del oro negro.

Además, es importante que el historiador esté atento a las diversas corrientes de la historia económica, del pensamiento económico, así como también esté abierto al mundo de la filosofía de la historia. Estamos en un mundo en que la epistemología se está orientando hacia nuevas maneras de abordar el conocimiento en ámbitos particulares, sin perder de vista el mundo de la complejidad. Hoy, se habla de la transdisciplinariedad. Un reto para el historiador abordar la Economía Política como un campo de saber para explorar la naturaleza de los fenómenos económicos y sociales en un mundo de gigantes transformaciones en la era global.

J.V.B.B. Dada su extensa trayectoria en el estudio del tema petrolero ¿Qué relevancia tiene hoy la investigación sobre la historia petrolera venezolana?

R.R.A. Es fundamental comprender e interpretar el fenómeno petrolero en la vida nacional, por constituir el motor de la Venezuela del siglo XX. No se puede entender la Venezuela de ese siglo si no se entiende el papel estelar que jugó el oro negro en la constitución del desarrollo económico, social y cultural de la nación del insigne civilista Andrés Bello. Se le puede considerar un caso singular en la historia de la humanidad. En menos de seis décadas, transitó de forma pacífica de una sociedad rural a una sociedad moderna, lo que le costó al mundo europeo más de dos siglos. Ello, como resultado de una riqueza, como el petróleo, en manos del Estado, dio un impulso gigantesco a un proceso de acumulación de capital, la fuente esencial para la conformación de un proceso de industrialización nacional. Un fenómeno histórico inédito en la historia económica mundial.

Por este hecho de extraordinaria relevancia en el destino de la vida material y cultural de la Venezuela del siglo pasado, es por lo que es importante el peso de la investigación histórica sobre el fenómeno petrolero y su impacto en la vida nacional. Una muestra de esa consideración, es el libro de dos autores norteamericanos, Willian Sulivan y Brian S. Macbeth, *Petroleum in Venezuela: Bibliografía*. En ese libro se encuentran más de 5.111 referencias bibliográficas sobre el tema petrolero, en los más diversos campos del saber. Es decir, el tema petrolero ha sido referenciado más que cualquier otro evento y figura histórica de nuestro quehacer vital. El petróleo debe ser el centro de análisis para estudiar nuestro proceso histórico nacional.

J.V.B.B. En su obra relacionada con la historia económica venezolana se percibe un interés particular por el pensamiento venezolano dentro de su

Nº 58

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Julio-Diciembre, 2024

cultura política ¿Cuáles han sido las preguntas clave que han guiado su investigación en este campo?

R.R.A. Fue vital Investigar desde una perspectiva histórica el rol del Estado en la cimentación de un proceso de modernización que configuró un tipo de capitalismo de origen rentístico y de una riqueza como el petróleo en manos del Estado. Lo que se tradujo en cambios estructurales que aceleraron el paso de una economía agraria y pecuaria a una economía moderna, urbana e industrial. De allí, algunas preguntas vitales para comprender ese proceso de compleja transición histórica han sido: ¿cuándo dejamos de ser un país agrario? ¿Cuándo comenzamos a ser un país petrolero y cuándo dejaremos de serlo?

Una pregunta que picotea en mi ánimo en la madurez intelectual: ¿Acaso fuimos un país auténticamente petrolero? No lo sé. En todo caso la respuesta a este tipo de preguntas esenciales, requiere a mi manera de ver una apertura hacia otros campos de estudios que nos permitan despejar tales interrogantes de la historia económica así como del pensamiento económico, las políticas económicas y la filosofía de la economía.

Finalmente, es sorprendente como los historiadores del siglo pasado han dado poca o nada de importancia en sus escritos sobre el tema central que ocupó la vida material y cultural del siglo XX: el petróleo. En el futuro será necesario investigar de primera mano las razones de cómo y por qué nuestros historiadores no dejaron una obra histórica sobre el impacto y el significado del petróleo en la conformación de la Venezuela moderna del XX. A través de ese esfuerzo de revisión sobre el tema petrolero y su incidencia en el siglo pasado, será posible reivindicar los aportes de los economistas, sociólogos, políticos, juristas, periodistas, novelistas y poetas, nacionales y extranjeros, quienes dedicaron parte de su labor intelectual al tema del petróleo.

J.V.B.B. Considerando su destacada labor como investigador en el CD-CHTA-ULA ¿Qué consejos ofrecería a los estudiantes que aspiran a desarrollar una carrera como historiadores?

R.R.A. Sin duda alguna, el CDCHT ha sido una institución esencial en la investigación científica en la Universidad de Los Andes. Un incentivo espiritual e intelectual que le ha permitido a un conjunto de investigadores, de los más diversos campos del saber, desarrollar esa pasión y ese amor por el mundo de la ciencia. No obstante, el quehacer científico es una pasión individual que se descubre como una vocación, un entusiasmo y una pasión por descubrir la verdad. Esto es vital. Más allá de las instituciones sin

negar su papel en ese campo. Lo importante es la vocación, el estudio, el rigor, la disciplina, la responsabilidad y estar consciente de un aprendizaje continuo, permanente y abierto a toda posibilidad de corregir y enmendar los errores y así lograr una cierta aproximación a la verdad. Una mirada lejos de la verdad absoluta.

J.V.B.B. Ante la actual situación de la educación superior en Venezuela ¿Cómo puede la Economía Política contribuir a la comprensión del panorama global contemporáneo?

R.R.A. Las universidades nacionales requieren de una profunda reforma intelectual, de una reforma de la inteligencia, con el fin de erradicar viejos prejuicios históricos, viejas formas de pensar la Economía Política, la ciencia económica, el pensamiento económico y la historia económica con esquemas dogmáticos que impiden hoy esclarecer los grandes problemas que afectan nuestra economía y la economía mundial. Es decir, reformas académicas y pedagógicas que abran los horizontes hacia las distintas miradas y perspectivas de las corrientes del pensamiento económico que se despliegan en los principales polos de conocimiento a nivel mundial.

En ese sentido, mirar con espíritu crítico los nuevos enfoques de la Economía Política, de la escuela austriaca, de la escuela monetarista, de la escuela de la elección pública, de la riqueza de los temas económicos del marxismo y otras corrientes de interés vital. Asimismo, estar atento a los más diversos aportes al campo de la economía, que asoman cada cierto tiempo los premios nobel de economía. Vivimos un nuevo proceso civilizatorio, globalizado, conectado y con una capacidad de producir riqueza, más allá de lo que se consume, difícil de etiquetar y encajar en unas cuantas frases en la que se asoma el espíritu bíblico. En fin, la Economía Política es un campo del saber para explorar cómo y de qué manera funciona la economía capitalista, que se ha innovado y enriquecido a lo largo del tiempo histórico, con nuevas perspectivas y miradas para comprender la evolución y los cambios de las sociedades económicas en general.

J.V.B.B. ¿Podría compartir su perspectiva sobre los principales desafíos económicos que enfrentarán América Latina y Venezuela en el siglo XXI?

R.R.A. Los desafíos son gigantescos ante la génesis y proyección de un proceso civilizatorio que están dejando atrás el viejo orden político, económico, social, ideológico cultural, a saber: el Estado Nación, un tipo de estatismo, de intervencionismo, de socialismo, de colectivismo, de capitalismo corporativistas y otras formas sociales y económicas, agraristas,

mercantilistas. Estamos ante un mundo globalizado, interconectado y con una capacidad infinita de generar riqueza que sorprende al planeta. El mundo digital y virtual ha roto con las fronteras naturales, territoriales, con el espacio y el tiempo. No hay distancia. El campo y la ciudad en una dinámica de automatización y robotización.

Estamos en el inicio de una explosión gigantesca de la revolución de la IA, una revolución que cambiará para siempre la vida material y cultural de millones de personas a lo largo y ancho del planeta. Es decir, el Bing-Bag de la IA. Por tanto, las naciones de América Latina tienen que estar a la altura de los tiempos históricos. En ese sentido, resulta fundamental restituir y enriquecer el espíritu republicano, liberal, civilista, democrático, federalista y de libre mercado que contribuya hacia el desarrollo material y cultural de nuestras naciones. De igual modo, asumir las reformas estructurales para estar en correspondencia con las grandes transformaciones globales, como resultado de un proceso civilizatorio que cambiará para siempre la historia de la humanidad. Finalmente, será determinante aprovechar los recursos naturales estratégicos, como las fuentes de energías, las cuales son de una gran importancia para las nuevas tecnologías inteligentes que la demandan con avidez. Una explosión de energía que jamás se verá en la historia del mundo.

MÉRIDA, VENEZUELA
ENERO, 2025

- 1 Licenciado en Historia, Magister Scientiae en Estudios Sociales y Culturales, Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad de Los Andes (ULA-Mérida-Venezuela). Profesor Categoría Agregado a Dedicación Exclusiva de la Escuela de Historia (ULA-Mérida, Venezuela): Área: Pensamiento histórico, político y social. Adscrito al Departamento de Historia Universal (ULA). Campo de investigación: Historia Cultural. Profesor de la asignatura obligatoria Economía Política II y la asignatura optativa Viajeros del siglo XIX en Venezuela en la Escuela de Historia. Tutor y Jurado de tesis de pregrado, especialidad, maestría y doctorado. Ha dictado clases en la Maestría en Estudios Sociales y Culturales de los Andes-MESCA-ULA (Módulo 3. Historia, historiografía e interdisciplinariedad; Seminario: Patrimonio vivo y patrimonio documental de los Andes venezolanos); en la Maestría en Historia de Venezuela-ULA (Estudios históricos y crítica postcolonial); y Maestría en Enseñanza de la Historia-UPEL (Teoría y metodología de la investigación histórica). Investigador del Grupo de Investigación de Historia de las Regiones Americanas-GIHRA. Colaborador del Grupo de Investigación Sociohistórica de la Región Andina-GISARA. Miembro del Comité Técnico de la MESCA. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6666-4243>